

¿Qué es la maternidad?

Hay muchas cosas que suceden cada día en el mundo. Buenas y malas, divertidas y tristes. Pero quiero hablar sobre un tema importante: la maternidad

Nadie puede decir la verdad sobre como ser mama. La maternidad es como un helado de sabores diferentes: vainilla, limón, fresa o chocolate. Y no puedes saber que sabor es el tuyo, algunos tendrán suerte y todo saldrá bien como la mantequilla y otros vivirán una Montaña Rusa de emociones.

Todas mi ideas de la maternidad antes del parto consistían en ver lindas fotos de amigas que transmitían lo perfecto que era todo, con unicornios rosas, ositos grandes, flores y Family Look.

Pero desde que soy madre, me avergüenza admitir que no puedo hacer frente a todo y que es muy difícil. Se cree que es absolutamente natural que una mujer sea madre y que debe mantenerse al día, no cansarse nunca y ser una mujer todo terreno. ¿Cuál es, después de todo, su propósito?.

Por ejemplo, yo sabía que mi hija tenía que comer cada hora porque nació pequeñita, sólo pesó 2,5 kg y midió 46 cm; que no podía dormir sola porque necesitaba mi calor; que lloraba mucho porque tenía dolor de estómago; que me mordía porque le dolían los dientes. Lo que no sabía era que a los 6 meses era hora de moverse sin caminar ni gatear y si le duele la espalda a mama es problema solo de mama; que el mando de la televisión iba a acabar en el váter muchas veces; que el móvil no funciona después de haberse lavado en la lavadora; que las capsulas de Ariel tenían un sabor tan horrible y su ingesta me iba a hacer llorar como nunca en la consulta de un pediatra.

Como tampoco, que el árbol de Navidad estaba mejor pelado y sin hojas ni adornos navideños; que el gato iba a ser su mejor juguete y sufrir durmiendo en espacios como el carrito de las muñecas o la lavadora; que mis calcetines eran ideales para lanzarlos des del balcón y decorar con ellos los árboles de la calle; que tendría que correr como nunca porque las fuentes publicas iban a ser la mejor bañera; que es divertido golpear a los otros niños y a sus juguetes e incluso que me iba a subir la presión porque mi hija había decidido esconderse por casa y no contestar a mis chillidos de desesperación.

Está es mi historia y mi vida. Aún así me siento orgullosa de decir que estoy muy feliz de ser mama. Porque mi hija me enseña, me cambia y me hace mejor todos los días. Además, los hijos son individuos a quien debemos ayudar a encontrar sus propósitos en la vida y te diré que no es fácil, por eso la valeriana es mi comida favorita...

Pero, cada día soy feliz cuando mi hija me abraza y sus ojos brillan.